JOSE GABRIEL ASTUDILLO LOPEZ, PRESIDENTE DE LA AEPE

Empezamos el año con ilusión y muchas ganas de trabajar. Ilusionados por todo lo que ya tenemos previsto, las convocatorias cerradas, los certámenes en marcha y las previsiones muy positivas para no parar en nuestra actividad en todo el año.

Por primera vez, y gracias a la anticipación de nuestra Secretaria General, que como siempre os digo, está en todo y trabaja de una forma impecable, os podemos adelantar las fechas de muchos de los certámenes que el año 2019 celebraremos, y en nuestra página web iremos colgando de forma anticipada, las bases de todos ellos para que podáis ir planificando vuestro trabajo.

Pero como os decía, empezamos el año con una de las citas más importantes de las convocatorias que se realizan en España: el 54 Premio Reina Sofía de Pintura y Escultura que la AEPE tiene el honor de convocar.

Va a ser una ocasión única, un gran escaparate en el que espero todo lo mejor de nuestros socios, que estoy convencido, van a participar y a demostrar la valía de quienes formamos esta gran familia de artistas.

Y como comprobaréis, una nueva convocatoria con destino Toledo, nace ahora, dotada con importantes premios, para hacer de un acontecimiento puntual, un lujo y un despliegue de arte maravilloso en un contexto fascinante.

Actividades pensadas para vosotros en las que espero vuestra participación y a las que os animo a acudir para engrandecer nuestra entidad y acrecentar nuestro prestigio.

LAS PRIMERAS ARTISTAS DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES

Por Mª Dolores Barreda Pérez

Desde su fundación en 1910, y después de haber tratado en anteriores números a las Socias Fundadoras de la entidad, y a las participantes en el primer Salón de Otoño, vamos a ir recuperando de la memoria colectiva, el nombre de las primeras socias que vinieron a formar parte de la Asociación de Pintores y Escultores.

CARMEN RODRIGUEZ DE LEGISIMA

RODRIGUEZ DE LEGISIMA, Carmen (Carmen Legísima) P 1914 1896 LOUSADO VIGO/ORENSE 1980

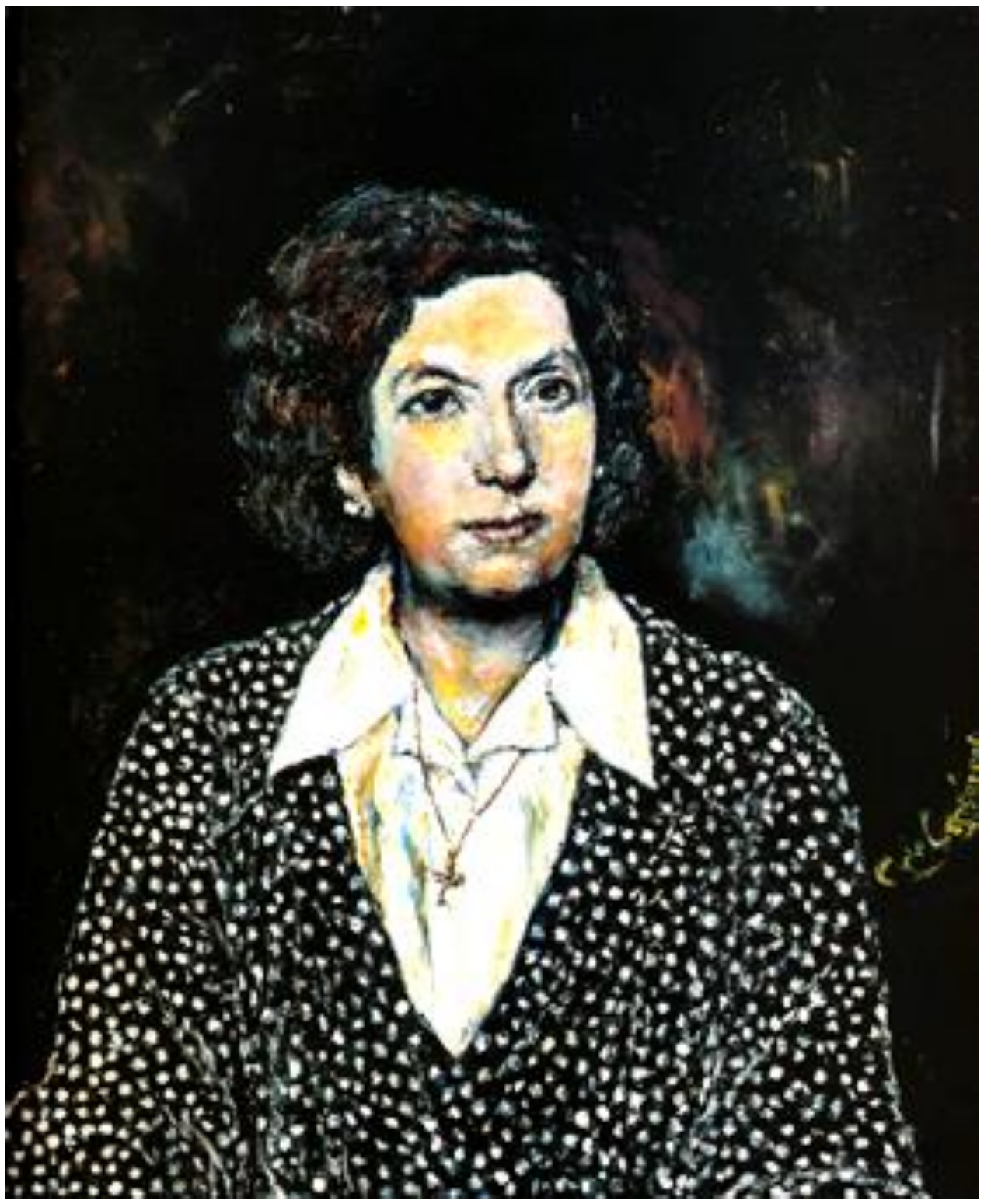
Carmen Rodríguez de Legísima (firmaba sus obras como Carmen Legísima) nació en 1896 en el Pazo de Lousado, en la parroquia de Loeda, concejo orensano de Piñor de Cea, en la comarca de Carballiño. Allí, aún se conservan los caballetes que sostenían sus lienzos y en los cuales expresaba todo su mundo interior.

Era la hija pequeña de una familia numerosa acomodada, de juristas terratenientes y tradicional por conservadora y católica, en la que el padre, militar, se veía obligado a trasladar constantemente el domicilio desde las vecinas Tui, La Coruña, Vigo, etc. hasta que su jubilación permitió a la familia establecerse en el pazo de Lousado, en el municipio de Piñor de Cea.

Al fallecer sus padres y uno de sus hermanos, el resto de la familia se traslada a Vigo. Uno de sus hermanos se dedicó a la vida religiosa, llegando hasta las altas jerarquías y siendo nombrado conservador de los llamados Santos Lugares de Jerusalén.

Su hermano Eduardo Rodríguez de Legísima, fue el autor del proyecto y planos, y el supervisor de la construcción de la nueva iglesia de San Payo de Loeda, y otra hermana suya era también religiosa, motivo por el que la espiritualidad unida a la convicción religiosa de la familia, aportaron un gran influjo en su obra y su espacialidad.

Desde niña muestra interés por la meditación y el misticismo, lo que la llevan a trasladar esas inquietudes a través de la pintura, vocación que comparte además con otra de sus hermanas mayores llamada Matilde.



Autorretrato

Retrato de su padre

Mi Irma

La desahogada situación económica de la familia permitió que Carmen estudiara magisterio en Madrid, si bien no ejerció nunca de maestra y aprendió a pintar de forma totalmente autodidacta. En esos años en la capital, consolida su vocación artística y se une a la Asociación de Pintores y Escultores.

En los años 40 comienza a ser reconocida como pintora, aunque en su Galicia natal esto no ocurre hasta los años 60.

De los retratos que salen de la mano de la pintora, el más aplaudido es “Mi hermana”, en el que aparece su hermana Obdulia dentro de su celda como monja y que presentó a la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1944 y por el que obtuvo una Primera Medalla de Plata.

En familia

Flores

En el año 1943 realiza su primera exposición en la Sala Macarrón de Madrid, animada por el pintor Salaverría, un éxito que no esperaba y del que surgió una participación en otra muestra colectiva celebrada ese mismo año en Londres.

Entre 1945 y 1962 expuso ocasionalmente en Lisboa, Londres y Roma y participó en el XXXIX Salón de Otoño de 1968, con dos óleos de naturalezas muertas.

En 1965 volvió a exponer en la Sala Macarrón de Madrid, pero no fue hasta 1979 cuando realizó su primera gran exposición antológica, en el Caixavigo Hall, que volvería a repetirse en 1985, a título póstumo, en la Sala de Exposiciones del Centro Cultural Caja de Ahorros de Vigo, del 27 de mayo al 20 de junio, con motivo de la exposición monográfica a

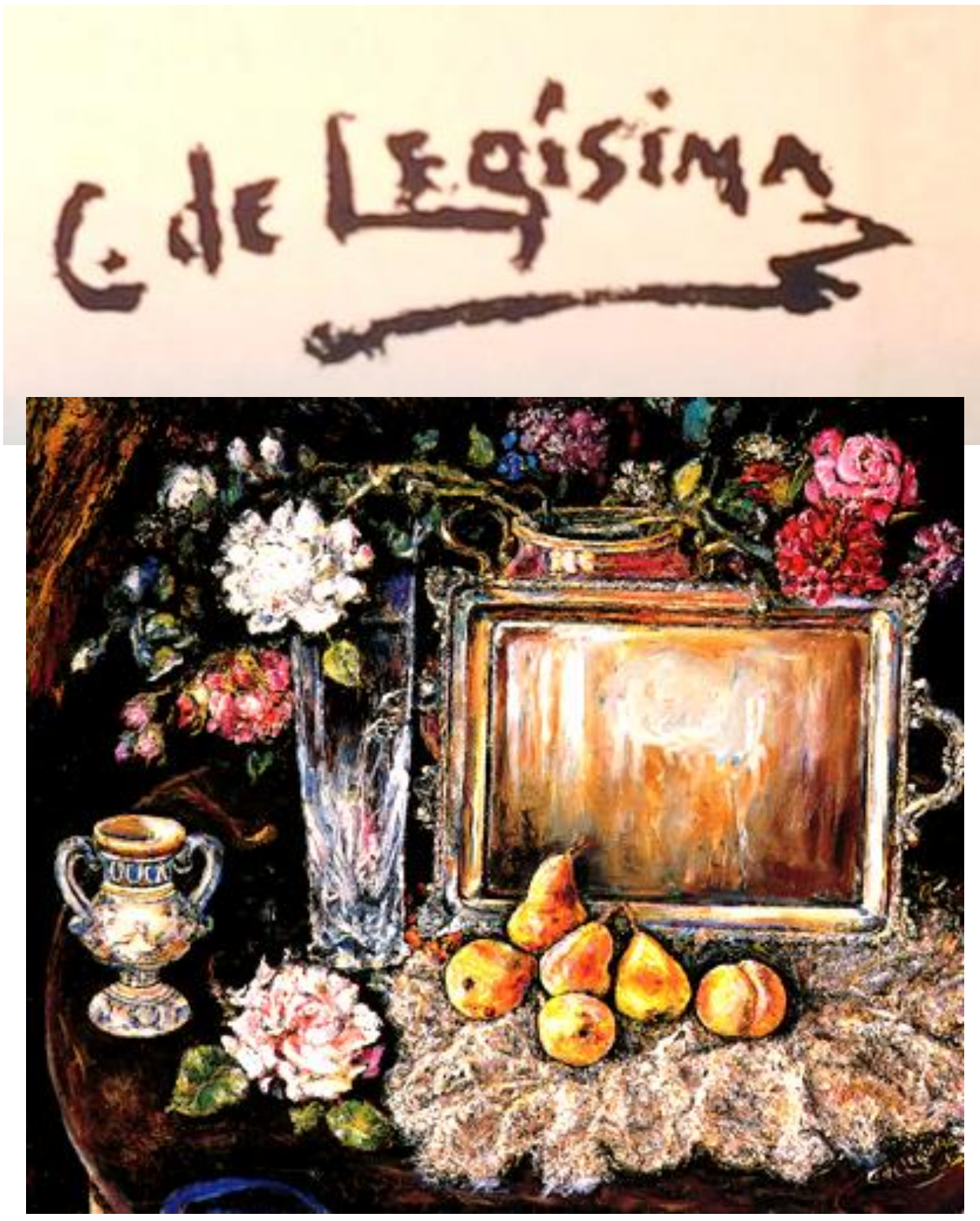
ella dedicada.

Pintó hasta los últimos días de su vida, pese a la cruel enfermedad que le inmovilizó todo el lado derecho del cuerpo y siendo diestra, aprendió a pintar con la mano izquierda para seguir creando hasta el final.

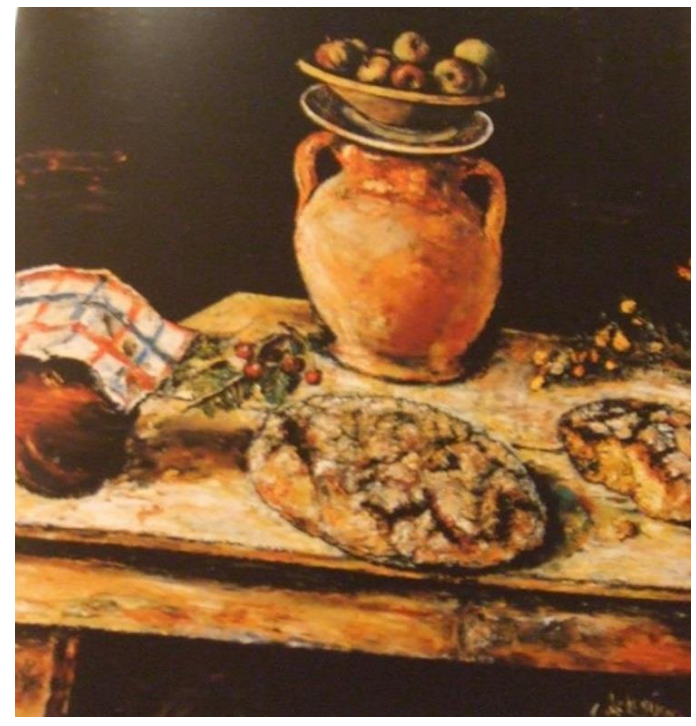
Falleció el 10 de julio de 1980 en Vigo. Sus restos descansan en el panteón familiar de Lousado.

El Pazo de Lousado conserva decenas de cuadros de Carmen. Retratos de familiares, de santos, de miembros de la iglesia, bodegones y flores y paisajes de pueblos de Piñor. Contiene además los retratos de su hermana Matilde, que como decíamos también compartía con Carmen la ilusión de la pintura, si bien nunca alcanzó el mismo reconocimiento que ella.

El historiador del arte especializado en la pintura española, Enrique Lafuente Ferrari, sentenció a Carmen, de quien dijo que era "La Solana Femenina".



Autógrafo de Carmen Legísima y distintos bodegones por los que era muy apreciada la artista

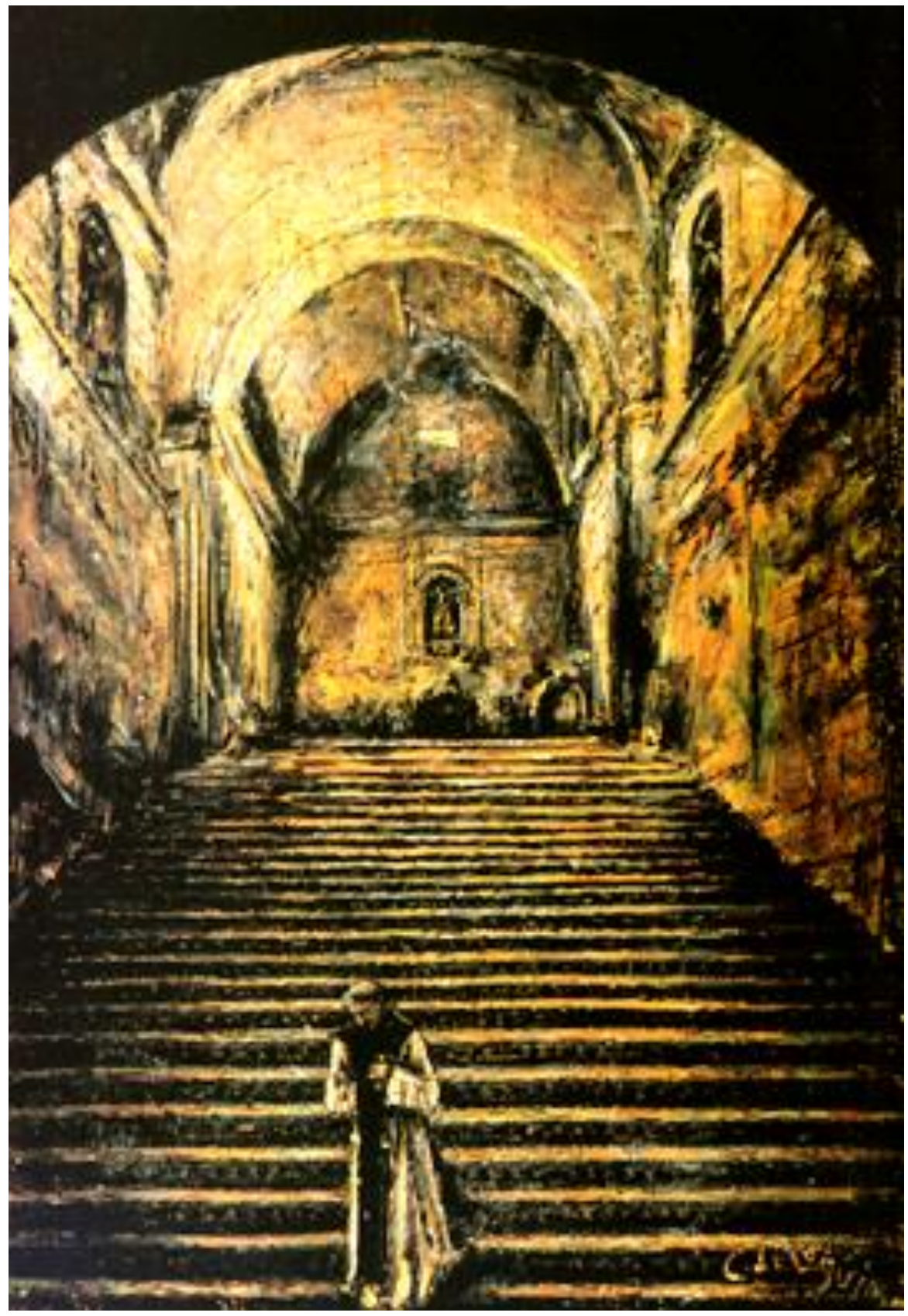


Los retratos y bodegones de Carmen Legísima, como solía firmar sus obras, contienen pinceladas pesadas y coloridas, características más destacadas en sus temas más recurrentes: el retrato y el bodegón. Son éstos últimos humildes, sencillos, pese a estar repletos de flores y porcelanas.

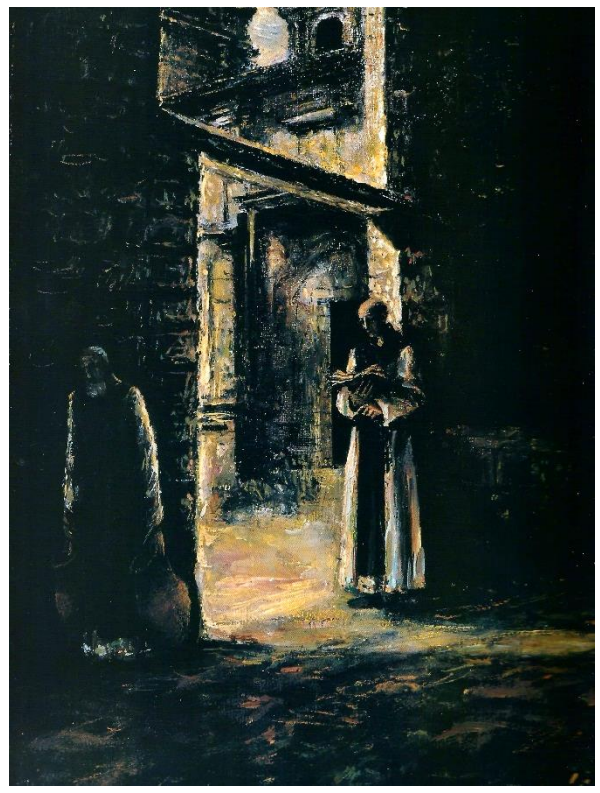
Hay quien ha vinculado estos trabajos austeros, con los del barroco Sánchez Cotán, vislumbrando además un cierto parecido a las naturalezas muertas de Cézanne en cuanto a las gamas cromáticas y el tipo de pinceladas.

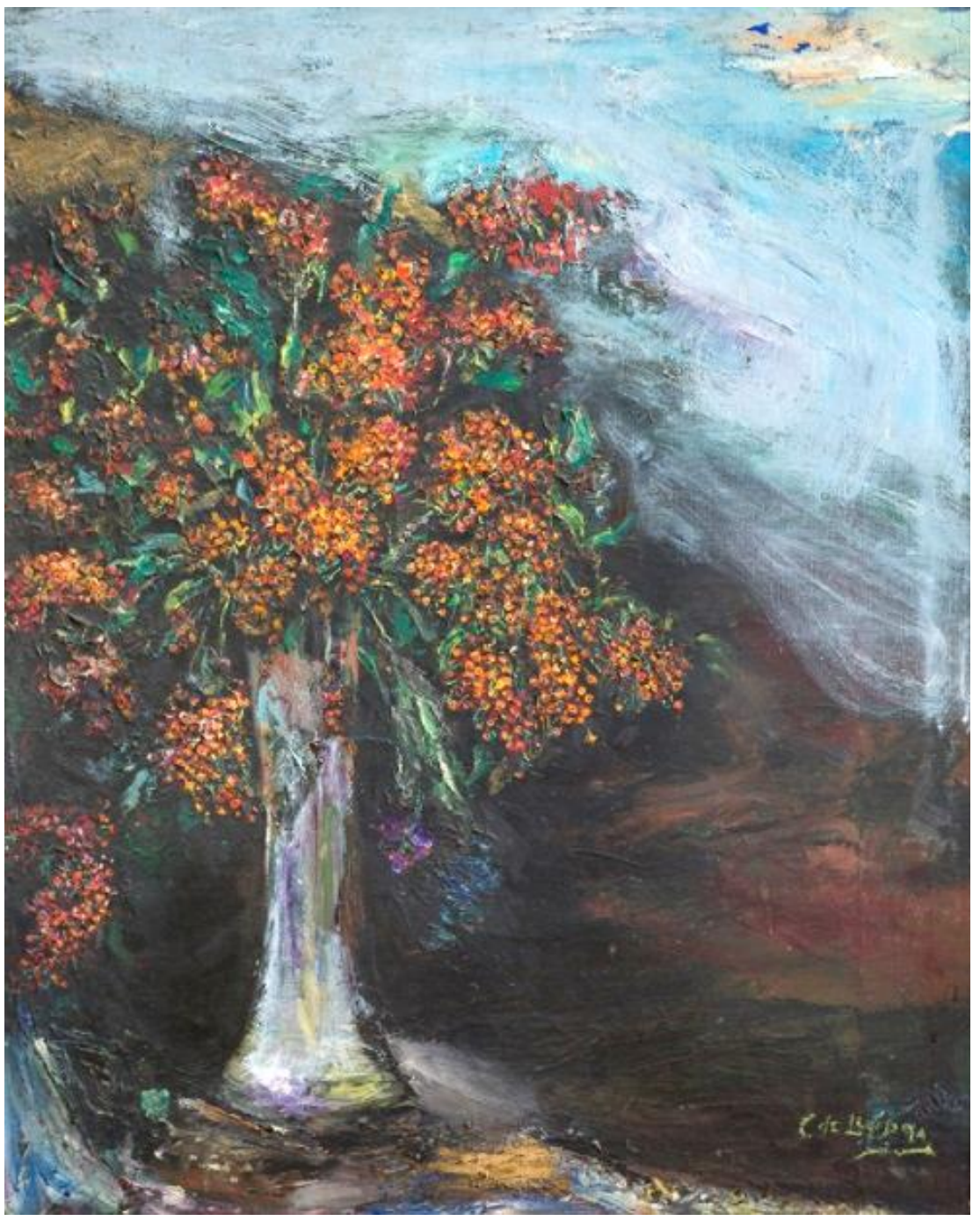
Esta mezcla de estilos convierte las obras de Carmen en algo dramático y dulce; inquietas y serenas... en donde la artista vuelca todos sus sentimientos.

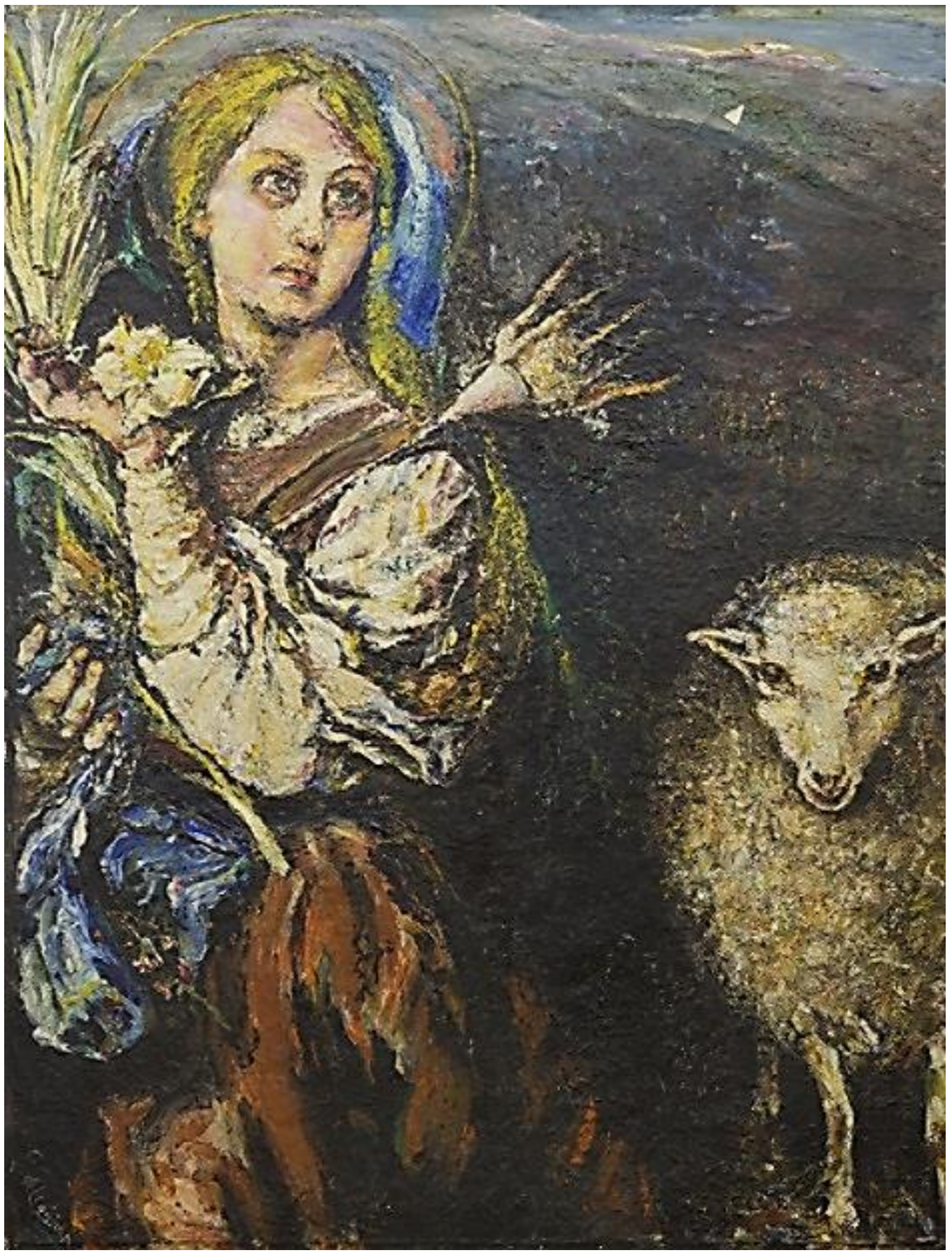
Su obra se exhibe en el Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid, en el Museo de Castrelos, en Vigo, y en colecciones institucionales y particulares.



Motivos religiosos y naturalezas muertas obra de Carmen Legísima







Segundo *plástico gallego*, *Pintura en Galicia*, *Diccionario de mujeres gallegas* , *Personajes ilustres de Piñor* en la página del ayuntamiento y el archivo de la Colección de Colundivación .
Anselmo López Morales en la Gran Enciclopedia Gallega Silverio Cañada y la tarjeta del Museo de Bellas Artes de A Coruña .
Dolores Villaverde Solar Sinxeleza, espiritualidade e arte... *Álbum de Mulleres*.
Niña de la galería óleo / lienzo, 95x68 cm, expuesta en la Galería Francisco Fernández del Riego